

0. Introducción. Tres formas de saber: Información, Ciencia y Filosofía

En la existencia de los seres humanos hay, al menos, dos ámbitos de gran importancia desde el punto de vista filosófico: que seamos capaces de *saber* ciertas cosas y que también lo seamos de *hacer* otras.

a) Al hecho de SABER ciertas cosas solemos llamarle en general *conocimiento* o *teoría*, y a una parte muy concreta de todos los conocimientos que poseemos le damos el nombre de *ciencia*, a diferencia de otras formas de saber a las que denominamos *conocimiento ordinario* o *vulgar*.

b) A la capacidad de HACER cosas le llamamos genéricamente *acción* o *práctica* y, en función de los diferentes contenidos o propósitos de nuestras acciones, distinguimos entre *técnicas* (consistentes en fabricar objetos útiles), *política* (organizarnos socialmente), *moralidad* (valorar nuestras propias acciones), *arte* (objetos y creaciones diversas que mejoran nuestra vida desde el punto de vista estético) y muchas otras actividades que caerían bajo esta denominación de “acciones”.

La **filosofía** se ha ocupado de reflexionar críticamente acerca de todo lo anterior -es decir, **su ámbito de estudio es el conjunto de nuestros conocimientos y acciones-** pero lo hace de un modo característico. ¿Cuál es esa forma especial que tiene la filosofía de ocuparse de nuestra realidad política, moral, científica, social, cultural o artística? Una buena forma de explicarlo puede ser distinguir entre *información*, *ciencia* y *filosofía*.

Información, ciencia y filosofía son ***tres formas o modos de saber***, pero poseen muy distinto alcance y ritmo de desarrollo.

- 1. La INFORMACIÓN nos proporciona **datos**; nos dice **qué es lo que hay y cómo es**. Puede ser digitalizada, archivada y transmitida por distintos canales. El más importante quizá es hoy Internet, que representa un gigantesco depósito de información de todo tipo (una consulta realizada en un conocido *buscador* nos proporciona al instante casi toda la información posible: libros, documentos, datos, imágenes o música). Para acceder a la información sólo precisamos hacer **uso de los sentidos** para captarla. Nada más. Saber, por ejemplo, que “hoy es martes”, que “la mesa es verde” o que “el torero se casó con la folclórica” está, en consecuencia, al alcance de cualquiera.
- 2. LA CIENCIA (el conocimiento) es otra cosa: un saber más restrictivo que, partiendo de muchos datos de información y empleando métodos combinados, nos dice **cómo son las cosas** y qué **podemos hacer con ellas**, al formular teorías y modelos acerca del mundo. El conocimiento necesita de la información, pero ésta no lo es todo. De la misma manera que una casa es algo más que un montón de ladrillos, una ciencia es mucho más que una simple colección de datos. En la ciencia, lo importante es **seleccionar la información** importante y **ordenarla** o **estructurarla** de cierta manera mediante **leyes y conceptos**; el conocimiento científico es una tarea intelectual en la que, además de los sentidos, que son imprescindibles, hay que **emplear el intelecto**. En efecto, saber con certeza algo tan simple y trivial como que, por ejemplo, “el 80% de los toreros se casan con folclóricas” exige un trabajo previo de observación -caso por caso- y una operación intelectual posterior (si bien muy simple, en este caso) que nos permita afirmar un enunciado como ése.

Pero la ciencia y las técnicas también tienen sus **límites**, pues nos indican qué hay y cómo es, pero no qué *debemos* hacer con ello y las razones para hacerlo o evitarlo. La ciencia se ha construido como un “discurso libre de valores”: **describe el mundo, pero no hace valoraciones**. Tampoco nos dice nada (pues no es su misión) acerca de en qué consiste la buena vida o cuál es la forma de organización política más conveniente, qué debemos amar u odiar, qué es bonito o repugnante o si la existencia tiene sentido o carece de él. Sabemos hace tiempo que podemos clonar seres humanos, pero no sabemos si deberíamos o no, para qué serviría o cuándo hacerlo.

Tampoco se ocupan las ciencias de valorarse a sí mismas, puesto que no analizan, por ejemplo, cuáles son sus **límites** o su **validez**, por qué se escoge un **método** y no otro o cuáles son los **supuestos** (filosóficos, por cierto) en los que se basan. De este modo, cuestiones tales como “¿Qué clase de ciencia es la física?”, “¿Cuáles son sus métodos?”, “¿Hasta qué punto es fiable o realista?” son preguntas que no suelen aparecer en los libros de física, sino en los de filosofía de la ciencia. La física habla de fenómenos naturales, pero, en la actualidad, casi nunca lo hace acerca de sí misma.

- 3. De todas estas y de otras cuestiones parecidas se ha venido ocupando la FILOSOFÍA a lo largo de los siglos. La filosofía es otra forma de saber, distinta de la ciencia y de la información, que trata de enseñarnos, de entre todo lo que podemos conocer o hacer, qué es lo que está más justificado racionalmente o merece más la pena que conozcamos o hagamos: es decir, reconstruye, analiza y valora las distintas opciones que existen (en ciencia, en las técnicas, en política, en moral... etc.) para ayudarnos a interpretar mejor la realidad y nuestra existencia. Para este modo de saber, además del uso de los sentidos y de la inteligencia, hay que hacer, sobre todo, **uso de la razón** para poder así juzgar acerca de lo que es adecuado o conveniente en los ámbitos del conocimiento y de la acción humana. La filosofía *regula* el uso de nuestras informaciones, conocimientos y técnicas para ayudarnos a emplearlos con mayor acierto.

Sin duda, podríamos ofrecer otras definiciones distintas, más completas o más amplias de la actividad filosófica, pero lo anterior puede servir para realizar una primera aproximación a sus ámbitos de estudio y a la relación que guarda con los otros saberes.

	¿En qué consiste?	¿Qué nos dice?	Facultades que usamos	Ritmo de desarrollo
Información	Datos	Qué hay y cómo es	Sentidos	Muy rápido (diario)
Conocimiento	Métodos, teorías, leyes, conceptos...	Qué sabemos y qué <i>podemos</i> hacer con lo que hay	Sentidos e intelecto	Mediano (algunos años)
Filosofía	Interpretación valorativa del mundo, del conocimiento y de la acción	Qué <i>debemos</i> hacer, cuándo o por qué motivo justificado	Razonamientos críticos aplicados a lo anterior	Progresar de forma mucho más lenta